

REDACTORES:
Ricardo Fournier Q.
Carlos Salazar Gagini
Gonzalo Chacón T.
Napoleón Valle
Hernán Zamora E.
Jenaro Cardona
Salvador Villar

PATRIA

Bisemanario órgano del PARTIDO UNION NACIONAL

TELÉFONO 1325

DIRECTOR
ASDRUBAL VILLALOBOS

REDACTORES:
Moisés Vincenzi
José Joaquín Quirós
Carlos González R.
Eduardo Hutt
Enrique Fonseca Z.
Rogelio Gócher
Jorge Cardona

APARTADO 812

AÑO I

San José, Costa Rica, Sábado 4 de Junio de 1927

NÚMERO 22

Por sus frutos los conoceréis

La política, para los que han dado en llamarse «republicanos» ha dejado de ser la discusión serena y comedida acerca del valor intrínseco de los elementos activos que en ella intervienen, para convertirla en una ininterrumpida serie de actos cómicos más o menos felices, según la gracia del actor que los presenta.

Hace poco tuvo el público oportunidad de divertirse mucho con un desplante propio de los «republicanos». Se hallaba nuestro Candidato Licenciado González Viquez en Limón en una visita que hizo a instancias de los vecinos de aquel puerto que en su mayoría,—por no decir en su totalidad son sus decididos partidarios,—cuando el acucioso «Jefe de los Republicanos» tuvo la feliz idea de salir a escena y poniendo semblante adusto endilgó un telegrama irrespetuoso a don Cleto; y es de suponer que al enviar aquel despacho volvióse al público que asistía a la comedia y con la sonrisa en los labios cosechó los aplausos con que sus allegados premiaban aquella ingeniosa salida, pero cuál no sería su desilusión y la de su séquito, cuando, antes de terminar el sainete, recibe el «Jefe» un corto, cortísimo telegrama de don Cleto en que contestaba clara y concisamente lo que probablemente don Carlos no se imaginaba.

Va lo vimos, después de la aplastante contestación de don Cleto, las «huestes» republicanas guardaron silencio. Dos palabras bastaron para dejar cariacontecidos a los que momentos antes creían haber puesto una pica en Flandes.

No parece que el «Jefe» de los Republicanos aprovechara la lección, y se le vuelve a poner por delante a don Cleto, quien sin insultos, ni palabras descompuestas, ni actitudes cómicas, lo aplasta de nuevo. Nos referimos al reportaje de don Carlos María que con retrato y todo dió el miércoles al «Diario de Costa Rica». El señor Jiménez curándose en salud de los cargos que él cree que le pueden hacer por su actitud como abogado de la Northern Railway Co. en el desgraciado suceso de El Virilla, se adelanta y tomando un puñado de arena quiere echarlo a los ojos del público. Se publica entonces un reportaje sincerándose, pero como para eso era necesario atacar a don Cleto,—pues pareciera que estos «republicanos» llevan consigo la maldición de no poder defenderse sin echar lodo a los demás,—le hace el cargo de haber sido abogado de Amory.

Sabido es que toda empresa ya sea nacional o extranjera requiere el consejo y dirección técnica de un abogado, y la calidad de éste irá siempre en razón directa de la cuantía e importancia de los negocios del cliente; y por eso hemos visto que Amory buscó a uno de nuestros primeros abogados para dirigir sus asuntos aquí, así como la Northern Railway Co., puso sus negocios en manos del Licenciado don Carlos María Jiménez. Ambos han actuado dentro de lo que el ejercicio de su noble profesión aconseja; y sólo la pasión política y la carencia de argumentos puede convertir en arma lo que no tiene nada desdorado ni criticable ya que es el ejercicio honrado de una profesión.

Pero ya que el señor Jiménez esgrime esa arma contra el Licenciado González Viquez, justo es colocar a cada uno en su puesto. Cuando se discutió la legalidad de la concesión concedida a Amory, y fué preciso someter a arbitraje la cuestión, don Cleto dijo a su cliente:

«Considero de mi deber repetir a Ustedes que, caso de que el Gobierno británico quiera tomar otras medidas que vayan contra el Gobierno de Costa Rica, DEBEN TENERME USTEDES POR SEPARADO DE SU SERVICIO».

Eso dijo don Cleto a Amory cuando se discutió la concesión; ahora nos podría indicar don Carlos María qué le dijo él a la Northern Railway Co., cuando ocurrió la tremenda desgracia de «El Virilla» con motivo de la cual los intereses del indefenso pueblo cuyos votos ahora pide el Sr. Jiménez, estaban encontrados con los de la poderosa Compañía a cuyo servicio él estaba?

El interperante reportaje del señor Jiménez ha dado a don Cleto una nueva y brillante oportunidad para que los costarricenses juzgen a ambos.

LAS PROBANZAS DE DON CARLOS MARIA LOS DOCUMENTOS A QUE ECHA MANO SE VUELVEN CONTRA SUS PROPIOS DESEOS

El Candidato del Partido Unión Nacional, Lic. González Viquez, se encuentra en los cantones de la Provincia de Heredia. Este hecho le impide contestar las aseveraciones de don Carlos María Jiménez publicadas ayer en los diarios de la mañana. Voy a referirme a esas aseveraciones que he leído con el más profundo estupor, porque el artículo del señor Jiménez no hace otra cosa que apoyar las declaraciones del Licdo. González Viquez; y si don Carlos María trató de desmentir a don Cleto y de probarle lo que él llama hacer armas contra su patria, bien pobremente se ha exhibido, porque al fin y al cabo no llega a comprobar su dicho que de hoy en adelante no quedará sino como una afirmación temeraria.

Los documentos a que ha echado mano don Carlos María se vuelven contra sus propios deseos y por ellos mismos desnaturaliza sus primeras afirmaciones; así, la carta del señor Ministro Bennett al Secretario de Estado señor Alvarado Quirós no dice otra cosa sino que el consejero legal de la firma comercial Amory acompañará al señor Bennett a una entrevista donde éste expresaría su opinión «acerca del camino más prudente que haya de seguirse con el mejor interés de llegar a un ARREGLO AMISTOSO». Eso dijo don Cleto en el punto que en sus notas de hace tres días numeré con el número 3. Por otra parte, afirma don Carlos María que don Cleto niega que la propuesta de diciembre de 1921 se llevara a cabo con su intervención y trata de probar tal intervención con una carta, la antes citada, correspondiente a agosto de ese mismo año. Queda en pie la afirmación que pretende negar don Carlos María, pues una carta de agosto, no prueba sino que desmiente lo que afirma acerca de lo hecho en diciembre.

¿Qué queda en el fondo? Nada; porque el hecho de que el Licdo. González Viquez haya sido consejero legal de una firma extranjera que pretendiera hacer trabajos en el país, no quiere decir nada, como tampoco el hecho de que hubiera recibido como honorarios por su trabajo honrado una parte de las cuatro mil libras. Tratándose de negociaciones petroleras, honorarios de este monto tampoco dicen nada, pues el propio señor Jiménez, don Carlos

María, me ha contado que él recibió ochenta mil colones de la Standard Oil de California, que aquí representó Mr. Dodge, por trabajos profesionales que al fin no cristalizaron ni en un proyecto de contrato siquiera. Los de don Cleto para la firma Amory fueron indudablemente mayores, pues se obtuvo un contrato, fin a que no se llegó por el lado de la Standard que pagó con esplendor los trabajos de don Carlos María. De modo que si don Cleto recibió una buena suma por trabajos que dieron fruto, don Carlos no se puede quejar de que no le pagasen los suyos, que no llegaron a nada, con una largueza mayor que la de Amory.

Queda el punto de la catástrofe lamentable del Virilla; y don Carlos María para llevar el agua a las ruedas de su molino que parece andar escaso de fuerzas, hace aparecer a don Cleto como consejero legal de la Compañía para que ésta no pagara. El caso, explicado lisa y llanamente es el siguiente: En aquellos dolorosos días de marzo del año pasado, la Compañía, al sobrevenir el hecho dolorosísimo del Virilla, se encontraba en una situación un tanto embarazada: la Corte Suprema de Massachussets acababa de condenarla a pagar a Mr. Bryan, que la demandó, una suma de 15 a 10 mil dólares, no recuerdo bien pero nunca menos de la segunda cantidad apuntada. Mr. Ryan había demandado a la Compañía por el accidente aquel de Turrialba donde había perdido un ojo, y por el cual ya el régimen Tinoco le había pagado 10 mil dólares. Y a pesar de la inculpatibilidad de la Compañía salía sentenciada a indemnizar a Mr. Ryan. Se comprenderá entonces el estado de ánimo de los directores de dicha Compañía al venirse sobre ellos la catástrofe del Virilla, en la cual la culpabilidad de la empresa era clarísima; se trataba no del incidente de Turrialba en los tiempos de Tinoco sino de trescientas vidas costarricenses perdidas. La empresa como era natural, consultó a sus consejeros legales, entre ellos a don Carlos María quien al presentar su tesis, la que fué traducida y enviada a Boston, pero cuyos originales deben encontrarse en las oficinas de San José, sostuvo la inculpatibilidad de la Compañía en el doloroso accidente. No contento el Jefe de los abogados de la Compañía en Costa Rica y apoderado generalísimo de ella don Porfirio Góngora con la opinión de su subalterno el señor Jiménez Ortiz, ocurrió donde don Cleto a quien contestó el punto, contestando el Licdo. González Viquez, que en su opinión era culpable la empresa. Esa opinión no quiso el señor Góngora recabarla por escrito, pero sí se traslució al público y el propio señor Director de «La Tribuna» don Otilio Ulate la recogió, publicándola en dicho diario en aquellos días; allí puede constatar que don Cleto sostuvo desde el primer momento la tesis contraria a la de don Carlos María. Se pensó luego en crear un tribunal especial que fijara, no la cuestión de responsabilidad sino la del monto de las indemnizaciones; el Lic. Góngora pidió a don Cleto que redactara el proyecto respectivo y don Cleto hizo el articulado.

Ambos abogados procedieron de bien distinto modo en este asunto como queda demostrado. Ante el asombro que me causaron los dos artículos de don Carlos María, he creído del caso relatar de un modo simple pero amplio la verdad, sobre todo no encontrándose en esta ciudad el Lic. don Cleto González Viquez, a quien las probanzas de don Carlos María no pueden en forma alguna desquiciar de su pedestal de hombre patriota y distinguido prócer nacional.

MANUEL CASTRO QUESADA.

QUIEN MENDIGA VOTOS?

Como el Diario Republicano se ha dado a la tarea de publicar una que otra carta que nuestro ilustre candidato Lic. don Cleto González Viquez ha enviado dando sus agradecimientos a quienes han creído de su deber manifestarle su adhesión, publicamos la carta adjunta, la cual no es de agradecimiento, sino de descarada y directa solicitud de ayuda, que hace dos años, el señor don Carlos María Jiménez envió al decidido copartidario nuestro don Rafael Barth.

La carta es la siguiente:

«San José, octubre 6 de 1925.

Señor don Rafael Barth

S M.

Estimado amigo:

Animado por la circunstancia de tener a nuestro lado la valiosa cooperación de su hermano Mencho, me permito solicitar la de Ud. muy grata e importante. Caso de que ello fuera posible me sentiría honrado y complacido recibiendo su visita por esta su casa.

Soy su muy atento servidor y amigo,

(f) CARLOS MARIA JIMENEZ»

Este documento está en poder del Director de PATRIA; es escrito de puño y letra del mismo don Carlos María, desde... hace dos años!!

Había el lugarteniente de don Leonidas Briceño

Han dado en decir los carlistas que tienen un inmenso partido en Nicoya, porque los hijos de aquel pueblo siguen fieles a la ruta política que les trazó don Leonidas Briceño, de grata recordación.

A ese respecto, hemos recibido una carta de nuestro buen correligionario don Félix Aráuz, quien fué siempre lugarteniente de don Leonidas, carta en la cual nos ruega desmentir enfáticamente tal aseveración.

Junto con el señor Aráuz se han venido al cletismo todos los Briceñistas de los distritos donde don Leonidas era muy querido; y quienes ahora aparecen como amigos de don Leonidas, son preci-

samente personas que en vida de él lo combatieron hasta en las tribunas públicas.

No podía ser de otra manera. Nicoya recuerda que el único Ministro que ha tenido Guanacaste, fue don Leonidas Briceño durante el Gobierno de don Cleto González Viquez, Gobierno durante el cual fué también nombrado el mismo señor Briceño, Ministro de Costa Rica en Nicaragua.

Los nicoyanos, que como todos los guanacastecos son inteligentes, han comprendido que siendo cletistas rinden culto a la memoria del señor Briceño que tales honores mereció durante el sabio gobierno de don Cleto.

A los nicoyanos

Comienza ya a agitarse en todos los ámbitos del país, el entusiasmo político para la próxima elección presidencial que tendrá verificativo el 12 de febrero de 1928.

A estas horas, los ciudadanos de la República con una alta comprensión de sus sagrados deberes cívicos, han ido formando espontáneamente en las filas de los candidatos de sus simpatías, pensando únicamente en buscar el bienestar de la patria, en cuya imagen han sabido compenetrar sus miradas patrióticas y abnegadas.

Así se han deslindado los campos. De un lado los Carlitas; del otro los de la «Unión Nacional» que proclaman la candidatura del distinguidísimo ciudadano, del sin par repúblico, esclarecido Licenciado don Cleto González Víquez.

Nicoya, el histórico cantón, de vida apacible y patriarcal que dá motivo para llamarse legendaria, ha sabido de esta vez poner en alto, por medio de sus hidalgos hijos, la bandera de la Democracia, que es símbolo de los pueblos cultos que aman la libertad y el verdadero respeto a las instituciones de la República.

Sí, ha sabido Nicoya escoger el amplio camino del Derecho y de la Justicia, aclamando con una enorme mayoría de tres cuartas partes de sus ciudadanos, la candidatura del Licenciado don Cleto González Víquez.

Lo más significativo y hermoso es que dentro de esas tres cuartas partes, se encuentran las personas más salientes del cantón. Así vemos hacer causa común de verdadero nicoyanismo, a los señores Alberto Flores, Ramón Tenorio, Félix Araúz, Felipe Díaz Vidaurre, Francisco Cubillo, Rogelio Fernández, Trinidad y Santiago Díaz, Juan Jiménez Meneses, Félix Alpízar, Francisco Moreno, Oscar Orozco, Justo Matarrita, Recaredo Briceño, Blas Carrillo, José Carrera Blanco, Elías Aiza, Baudilio Caravaca, Teodosio Cárdenas, Ernesto Hernández, Juan Guevara, José Domingo Cárdenas, Ricardo Alvarez, Claudio Villegas, Nicolás Baltodano y tantos otros que por decirlo así, forman el conjunto de hombres que hacen el representante de la Nicoya presente; y en quienes tiene toda esperanza el pueblo respecto a su porvenir. Todos ellos, fundiendo sus anteriores filiações políticas en un solo ideal, en una sola y sincera visión, el futuro armónico y progresista de Nicoya, destruyendo resquemores y prejuicios, que solo pueden arraigar y anidarse en corazonces pervertidos y malsanos, se han unido en estrecho abrazo bajo los pliegues patrióticos de la bandera de la «Unión Nacional», acogiendo con entusiasmo el nombre de González Víquez.

Desde mi posición actual de Representante de ese pueblo que tanto amo, y en aras del cual estoy dispuesto hasta el sacrificio, si preciso fuere, es que os hablo hoy, lleno de fé y del mayor optimismo, de que seré escuchado por vosotros, y no

solo escuchado sino que los que aún permanecen indecisos, o que por una errada comprensión de las cosas, van transitando por sendas extraviadas de la que conduce hacia el verdadero bienestar de la República, recapacitarán y volverán sobre sus pasos y vendrán a convertirse en caballeros cruzados en los campos de la Democracia, adhiriéndose fervorosamente en las filas del gran Partido Unión Nacional, que orgullosamente lleva como abanderado a la gloria de la patria, Lic. don Cleto González Víquez. Y tengo derecho de hablar a mis comitentes así, a los hijos de este pueblo que por dos veces consecutivas me han dado muestras de su adhesión, primero elevándome a la calidad de diputado; y después a la de Presidente Municipal, puestos que me honran y en los que ofrezco poner a prueba mis pobres pero bien intencionadas capacidades en beneficio del Guanacaste, y especialmente de ese Nicoya donde tengo puesto el corazón, donde vive posada mi mente, y donde reposan los venerados restos de mis progenitores.

Yo me propongo llevar adelante mi labor iniciada de unificación y saneamiento: no quiero detenerme a escuchar siquiera los estridentes chillidos de despecho de los que me adversan, las iras emponzoñadas que en dardos procaces e insultos soeces y cobardes, me hacen a mansalva, los que usando de la diatriba insolente no quieren conformarse con mi actual situación política. Mi norma ha sido hacer el bien a mi pueblo, sin distinciones sin predilecciones. Sabía que Puerto Humo estaba sin muelle, que varias personas se habían escapado de perecer ahogadas allí; que los pasajeros y su carga sufrían las inclemencias del tiempo por falta de abrigo; traté de aliviar esos males y obtuve mediante mi esfuerzo la reparación del muelle y la construcción de una bodega. Tratando de hacer un bien público, favoreciendo la enseñanza que es la base del futuro adelanto de los pueblos, he gestionado y conseguido en el Gobierno sumas de dinero, ya para reparar o ya para construir escuelas en La Garita, San Antonio, Caimital, El Roblar, Curime, Pedernal, Caja, Santa Ana, Santa Rita y Colonia Carmona. Muchos de esos dineros ya han sido invertidos, otras escuelas están aún en construcción.

Me propongo, Dios mediante, antes de que termine mi período municipal dejar construidos algunos puentes de concreto, arregladas algunas calles, el Rastro Público y edificado el Mercado Municipal.

También tengo fé, en mi carácter de diputado, de llevar a cabo el trabajo de carreteras desde Puerto Jesús y Humo, pasando por Nicoya hasta Santa Cruz, dejando establecidos en dichos lugares un servicio regular de camiones y automóviles. Haré que cuanto antes funcione en beneficio del pequeño agricultor, una caja rural de crédito dependiente del Banco Internacional, evitando así el acaparamiento y el

Puntarenas, 1º de junio de 1927.

Señor Director de «La Prensa»

San José

Muy señor mío y distinguido caballero:

En días pasados caminando por la acera de la cantina llamada Eureka, y en compañía de un amigo, fuimos sorprendidos por un individuo llamado Porfirio Campos, que después de cruzar un corto saludo con mi compañero José Sáenz y en la creencia indudablemente, de que este era uno de los malos patriotas «ES DECIR KARLIS» porque solo un mal patriota puede opinar con las desastrosas ideas de ese partido que ha tratado de usurpar el nombre de REPUBLICO, ¡qué sarcasmo!...

Después de un corto saludo con mi compañero, éste le preguntó cómo se encontraba y cuando había llegado; y la respuesta fué: pues yo he permanecido aquí al frente de la oficina del Partido Carlita; pero como nadie llega me da sueño, es indudable que nuestra semilla no pega en ésta, y por eso he dispuesto mejor marcharme. Y yo agregué será para no sufrir vergüenza de estar solo todo el tiempo?... ya lo creo.

Qué dirá don Carlos con K... si se pusiera a pensar la desilusión con que hablan

agiotismo. Me empeñaré por la reconstrucción del Hospital de Nicoya, que quede en condiciones de albergar a los desvalidos. Me esforzaré por crear nuevos tribunales en aquellos apartados lugares, para mayor garantía de los intereses creados; y mayor comodidad de los moradores, con positivo favor a las labores agrícolas. Y no descenderé de este alto puesto, sin ver coronadas mis más grandes y más sinceros anhelos, la cafetería y la Escuela de Nicoya. De ese modo quiero corresponder de una manera elocuente transformada en hechos reales. al favor que me dispensasteis con vuestros votos. Para ejecutar tan justos empeños, cuento con la ayuda del actual Gobernante y su Gabinete; y mañana con la del futuro Presidente de Costa Rica Lic. González Víquez, quien a buen seguro, me prestará todo su apoyo con el mismo cariño y buena voluntad que ya en su anterior administración demostró por el Guanacaste.

A los republicanos de antaño que ilusionados por el nombre o por el color, vayan con don Carlos María Jiménez, yo les digo con el apóstol de las libertades, viejo repúblico Manuel Coto Fernández. «No hemos arriado la bandera los republicanos que seguimos a don Cleto, sino aquellos que se niegan a seguirlo».

Que se invoca el nombre de don Leonidas Briceño para que sirva de derrotero a favor del Carlismo. Yo les digo a quines tal hacen que se están llamando a engaño; que están cayendo en el renuncio más vergonzoso. Los que hoy ensalan a Briceño, fueron los que en 1921 de una manera despiadada lo injuriaron y bafaron, infiriéndole una espantosa derrota en su pueblo; y gracias

los cuatro gatos que lo acompañan? Y de la ya reconocida fuerza del gran partido que en ésta como en todo el resto de la República proclama al insigne ex-Presidente Lic. don Cleto González Víquez?

Como ha sido esta una evidente prueba del desastre declarado por uno de los propagandistas Karlís, he tenido la comida prudente de darla a conocer a todos los buenos costarricenses, para que una vez más sepan apreciar el gran empuje del gran partido UNION NACIONAL.

De Ud., Atto. S. S.,

HARRIS PHORRIS

Los abusos del Carlismo

Pongan cuidado a la caja!

En una falsa ampliación a la Directiva Carlita de esta ciudad, aparecen nuestros nombres. Eso constituye una injuria para nosotros, pues no deseáramos para nuestra Patria el grave daño de que el pseudo candidato republicano, don Carlos M^a Jiménez rija sus destinos.

Somos Cletistas y protestamos por el abuso cometido.

A lajuela, 30 de mayo de 1927.

Benjamín Fallas.—Octaviano González.—Joaquín González Mejía.—Rafael Alvarez.

al esfuerzo de Aristides Baltodano y Francisco Mayorga Rivas,—hoy Generales del Ejército Unión Nacional,—el señor Briceño no se fue a profundes, como lo deseaban ardientemente los falsos republicanos de hoy, éstos que ilusionados por una cacareada candidatura oficial, de una herencia presidencial, se fueron de narices, declarándose con la debida antelación republicanos de nuevo cuño.

Yo ruego con el corazón en la mano, a estos falsos republicanos, que destierran ese mentido sentimentalismo, que dejen en paz a Briceño, no sigan removiendo sus restos, que deben ser venerados por todo buen nicoyano, con la unión santa del verdadero sentimiento; y no con la sardónica mueca de falsa pesadumbre, con que hoy lo hacen los que en más de una ocasión contribuyeron para lacerarle su alma, abatirle su espíritu y acelerarle el final a tan preciosa existencia. Yo les digo ¡sacrilegos, no sigáis escarneciendo, con vuestra cínica conducta de hienas y vuestras desmedidas pasiones, las cenizas de aquél que tantas veces soportó en vida vuestro ataque burdo y grosero; y sintió traspasado su corazón generoso, con el sutil puñal de vuestras calumnias infames!

Nicoyanos de buena voluntad. Yo os invito a que forméis conmigo en las filas del Partido Unión Nacional.—Con ello habéis contribuido una vez más a la estabilidad de la paz nacional, y al entronizamiento de las verdaderas instituciones republicanas en nuestra amada Costa Rica. ¡Salud!

DR. AURELIO CARRILLO

Diputado

San José, mayo 30 de 1927.

Don Chico está enfermo

Señor don Francisco Cordero C.

Puntarenas

Mi estimado don Chico:

He visto en el «Diario Republicano» una publicación firmada por Ud. dirigida al pueblo de Miramar: pero créame don Chico que en ratos pienso que esa no sea obra suya, sino que algún bribón se haya valido de su nombre para presentarnos tan fenomenal ridículo; y le digo esto porque a Ud. lo hemos tenido entre nosotros, lo reconocimos como a un hombre formal, y aún nos complacimos en asistir a una reunión donde Ud. nos dió una conferencia; y qué grato para nosotros era oírlo cuando nos hablaba de cosas grandes, de carácter, de hombría de bien, del culto que se debe a la verdad, del odio que se debe tener a toda clase de vicio, especialmente al del alcohol y la concupiscencia, para conservar las facultades mentales. ¿Lo recuerda Ud. don Chico? Pero qué desilución para nosotros, ahora que nos habla desde las columnas de un periódico.

Leo y releo su exhortación, y créame me pasmo, me quedo atónito y no acierto a comprender qué es lo que le pasa a Ud... En ratos creo que U. querrá contarnos algún cuento fantástico de los que contiene las Mil y Una Noche, pero esto no encaja, por que cita nombres de personas muy respetadas y conocidas, y hechos ocurridos en este lugar, y lo más reprochable es que nos traiga a cuenta nombres de ciudadanos que ya reposan en la tumba y que por su honorabilidad y hombría de bien se les debe guardar respeto.

No es mi ánimo mi estimado don Chico, acarrearle la menor molestia; pero como yo nací en este lugar, me críe, y es donde tengo mis afectos y conozco a los individuos de que se ocupa Ud., creo oportuno hacerle una ligera aclaración respecto a sus afirmaciones.

Dice Ud. que don Francisco Micó, fué víctima de la tiranía de 1906. ¿Pareciera que Ud. no conocía a ese patriarca? Pues mire, don Chico, ese era un verdadero republicano de verdad, no de los de pega que ahora están apareciendo. Ese señor a que Ud. se refiere fué mi padre de crianza, y su hombría de bien, su conducta intachable siempre lo tuvieron a salvo de todo ultraje de particulares y de autoridades, a más que en 1906 aquí no hubo tiranías, y puedo asegurarle que aunque era ingeniero republicano siempre tuvo palabras de elogio para el Gobierno de don Cleto.

Dice Ud. que don José González, fué otro que fué víctima de la tiranía en 1906, y que recibió el infamante castigo del palo.

Por Dios don Chico, Qué es lo que le pasa a Ud.? reflexione que don José fué un benefactor de este pueblo, todos los vecinos lo conocimos y lo estimamos, así como lo estimó toda persona que le trató; y fué un verdadero republicano y que siempre recordamos con cariño.

Y sabe Ud. cuándo fué que ese valiente ciudadano

tuvo que soportar el rigor de una imposición? Recuerde eso fué cuando se efectuaba la reelección de don Rafael Iglesias; pasada esa imposición, ya tanto él como todos nosotros gozamos de completa libertad y garantías. Así lo pueden atestiguar los hijos del bien recordado don José González, que a la hora presente unos son cletistas y otros son carlistas; a más que alguno de ellos debe recordar que su padre siempre tuvo expresiones de elogio para el Gobierno de don Cleto.

Nos habla Ud. también del señor Ramón Fernández, otro que también reposa en la tumba, dice Ud. que fué capitalista? Pues a decirle verdad no sé qué es lo que llama Ud. capitalista. Pues mire don Chico, este señor fué un buen vecino, fué trabajador, fué un valiente y buen cletista, pero aquí la suerte le fué adversa y no se le conoció como capitalista. En la Isla fué poseedor de un terreno que lo cultivó en parte, pero al comprarlo lo hipotecó para responder al pago del mismo; vencidos los plazos, su acreedor o sea la sucesión de don Adrián Collado que era cesionaria de esos créditos, hizo algunas ejecuciones, en las cuales entró el terreno hipotecado por Fernández. Gabriel Cordero compró legalmente ese terreno. Ahora dígame don Chico, qué tenía que hacer el señor Fernández? Naturalmente, entregar el terreno. En qué participó don Cleto en ese asunto? En nada, verdad? Pues no era juez ni abogado de Cordero, y tan cletista Cordero como Fernández.

Respecto a los demás hechos que Ud. cita, todos son falsos y carecen de todo fundamento. Y Créame don Chico que Ud. por su propio prestigio debiera haber hecho lo posible por que no nos llegara su citada exhortación, pues ella lo que viene a confirmarnos de una manera palmaria, es que el Cletismo lo tiene tan enfermo de la cabeza que cuando cree que busca la cima, va precipitándose al abismo.

Para probarle que mi opinión no es aislada le diré que hablaba yo con un importante vecino de esta localidad, respecto a su actitud referente a Miramar. Sin más ni menos, me dijo: yo a lo de Conejo no le doy la importancia que Uds. le dan; ya esto raya en ridículo y no debe juzgarse del punto de vista psicológico; yo lo contemplo de otra manera, y aun le tengo lástima, y creo que todo obedece a su estado patológico.

En espera de sus órdenes, lo saluda su afm. amigo,

VÍCTOR MEL JIMÉNEZ

Miramar, mayo 23 de 1927.

¡lea este periódico!

Si llega a manos de sus hijos menores, desprecípiense: en sus páginas hay decencia, y su lectura servirá para que ellos se inclinen desde pequeños, a seguir una senda de absoluta corrección cuando les llegue el tiempo de tratar la política del país. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

¡El fracaso de un Zarandeo!

Un báldo del Karlismo agonizante

En el pasquín republicano de fecha 28 aparece un supuesto zarandeo de la Directiva Cletista de este Cantón. Una vez más se exhibe el insignificante y desmedrado Karlismo de este lugar, por su falta de honra y por sus artimañas falaces, contribuyendo con esto a aumentar el desprestigio en que están en todo el país.

El cletismo se ríe, a mandíbula batiente de estas ocurrencias; el tal zarandeo es una plancha; mal informado los que lo hicieron, pues los de aquí, sólo que fueran muy desgarrados, se pondrían en tal ridículo.

Tomaron de la Directiva a diestra y siniestra a quienes les vino en gana, poniéndolos a su antojo, como menores de edad, para ellos la mayor edad es a los 40; desconocidos y carlistas, y esta es la mayor ocurrencia, que los pone de relieve tal como son.

Un partido que no puede ni formar Directiva, pues sólo cuenta con 22 adeptos en todo el Cantón y zarandeando 64 Karlistas ya tendrían para volverse locos si esto ocurriera, y si no lo están ya ante su derrota, pues sólo enagenados mentales pueden hacer tales ridiculeces. Y como si eso fuera poco, llaman «Desconocidos» a Luciano Campos, Jaime Alvarez, Carlos Elizondo, todos bien conocidos; pero por leales cletistas, que todos los días dan muestras de adhesión al Licenciado González Víquez, y no los conocen como Karlistas; si,

eso es planta axótica en estos lugares.

Sería extenso enumerarlos a todos, basta declarar que el zarandeo de marras, es falso, muy falso, y que esperamos que todos esos buenos Cletistas protestarán a su debido tiempo de tan intolerable abuso con el cual quieren alagar a su desprestigiado Candidato.

¡Qué más quieren los Karlistas, son tan pequeños y están tan perdidos en la oscuridad de su ignorancia o los ciega su pasión, que no quieren ver el desbordante triunfo del Partido Unionista.

Sepan de una vez por todas, que el país no quiere caer en poder de la Hidra de Lerna con sus fatales siete cabezas, que simbolizan los siete tentáculos Jiménez Ortiz, y que para esta trágica Hidra está el Hércules Unión Nacional con idéntica misión que el héroe mitológico de destruir sus emponzoñadas cabezas y de extinguir ese monstruo que amenaza al país.

San Mateo, es cletista, pues los matedeños se apartan cada vez más del Partido que usa tan burdas farsas. Pronto, muy pronto tendrán una prueba palpable de nuestra superioridad, y en día no muy lejano, contemplarán llenos de envidia y odio el triunfo del inmenso Partido Nacional.

NIC. SOLANO R.

San Mateo 29 de marzo de 1927.

Por qué el pueblo costarricense es cletista

Porque siendo Presidente don Cleto, dió amplia libertad eleccionaria, dando con ello empleo de su amor a la paz y respeto a la ley. Virtud esta que le valió las frases más encomiásticas del Presidente Jiménez.

Porque su administración fué fuente de progreso. Construyó cañerías, puentes y caminos, levantó edificios escolares, donde se prepara el futuro de la Patria.

Porque llegó a tanto su bondad, que cuando por resentimientos políticos sus enemigos trataron de revolucionarle, comprobados que fueron los hechos sediciosos, don Cleto, a cambio de la prisión y del destierro, los pone en paz y con el consejo sabio, les despidió, ofreciéndoles ayudar al fomento material y moral de la Patria, por la cual se deben sacrificar las ambiciones de los hombres.

Porque don Cleto, desterró de los cuarteles el infame castigo del palo, el cual lo sufrían solamente las clases humildes, que han sido en todos los tiempos las víctimas, pues a las clases acomodadas se les exonera del servicio militar.

Porque con don Cleto, van todos los que piensan, los elementos prestigiados que acompañaron a don Ricardo, todo el agricolismo—salvo raras excepciones.—El sufrido Partido Reformista, compuesto por las clases obreras y el caudillo de las masas despojado por el Carlismo que hoy guíe el ojo

al Partido que quiso infamemente darle la muerte.

Porque con don Cleto, con sus 68 años, se hace un gobierno igual al de don Ricardo. Son dos hombres cumbres, con los mismos años.

Porque con don Cleto en el poder, a más de asegurarse la paz en Costa Rica, no se tendrá el carro del progreso, con lo cual serán abiertas nuevas fuentes de riqueza Nacional.

Porque el gobierno de don Cleto, lo formarán las clases pensantes de los tres partidos; que en la pasada lucha eleccionaria, formaron casa aparte y hoy hacen una poderosa entidad, con lo cual queda el peligro del carlismo.

En una palabra; con don Cleto, está el alma nacional. El obrero honrado que levanta un haz de luz con el martillo sobre el yunque. El campesino de costumbres Santas, a quien sorprende la aurora en la faena diría, labrando la tierra, de la cual saca el pan para sus hijos. El gamonal del Pueblo. El Aristócrata El Magistrado. El Padre de la Patria. Los maestros conductores de civilizaciones. En fin todo el que piensa que, en un minuto se pierde la soberanía que cuesta conquistarla un siglo, si la cordura de los hombres y acendrado patriotismo, no salvan a la patria amenazada.

PRÓSPERO ABARCA M.

Desamparados, junio de 1927.

A los vecinos de Monte Redondo de Aserri

La campaña electoral sigue su signo agitando la conciencia nacional. Es necesario que entréis en actividad, pues la inacción y la indiferencia significan la muerte de la patria. Estamos convencidos de que si algunos de vosotros se abstienen de dar su adhesión al gran Partido UNION NACIONAL, es debido a compromisos contraídos con los señores Zeledón. Si algunos de vosotros creéis que las deudas se cancelan por ser partidarios de vuestros acreedores, de aquellos que llaman *benefactores* de Monte Redondo, estáis en un error.

Os aseguramos que pasada la lucha actual, ésta formidable oleada que barrerá con los que se titulan republicanos, los señores Zeledón continuarán como antes, como lo han hecho en otras campañas, y se harán pagar sus deudas sin importarles el color político de sus deudores.

Responded al llamado de la patria, ahora mejor que nunca: Costa Rica necesita para salvarse, de sus buenos hijos; os llama con su clarín por boca de cuatro partidos: el REPUBLICANO HISTÓRICO, EL AGRÍCOLA, EL REFORMISTA y el antiguo Partido NACIONAL, todos unificados en uno sólo, que es la UNION NACIONAL, la que representa la causa más noble y popular en esta campaña. Nuestro abanderado es un hombre de altos prestigios, el Licenciado don Cleto González Víquez, y con él marchan todos aquellos hombres de buena voluntad que desean un gobierno de orden y de progreso y librarla del enorme peligro de que llegue al poder don Carlos María Jiménez.

El partido carlista se compone de los buenos clientes del Erario Público. Es así, señores, que los mismos Ze-

ledón fueron los que terminaron el desvío del camino que nos conduce al cantón de Acosta, en lo cual obtuvieron buenas ganancias, porque en ningún kilómetro del camino construido por ellos, gastaron más de los *ocho mil colones* que fué la base por kilómetro. Con el triunfo del Licdo. don Ricardo Jiménez ellos fueron los beneficiados.

Monte Redondo fué jimeñista pero no es, no puede ser carlista: por eso en la UNION NACIONAL se encuentra lo más selecto y honorable del verdadero «Partido Republicano de 1923». El Licenciado don Cleto González Víquez tiene ya el triunfo asegurado, porque todos los pueblos de la República se han adherido, en inmensa mayoría al gran partido UNION NACIONAL. Por eso, compañeros, os invitamos a que demos un ejemplo que Monte Redondo tiene hijos que siguen las causas nobles y generosas. No olvidéis que don Carlos María Jiménez amortajó o trató de hacerlo, al Partido Republicano en 1923, desde su puesto de Ministro de Gobernación. No olvidéis que arrebató el triunfo al Partido AGRÍCOLA y fué un enemigo jurado del REFORMISTA.

Honrados aserrienses! Os invitamos a formar en las filas del gran partido UNION NACIONAL, que llevará al poder sin ninguna duda al Benemérito de la Patria, Licdo. don Cleto González Víquez para que todos, como hermanos, entonemos los mejores himnos de victoria, el 8 de mayo de 1928, día en que dejaremos en el Solio Presidencial, a nuestro esclarecido Jefe Lic. don Cleto González Víquez.

MANUEL MORA G.

Monte Redondo de Aserri 1º de junio de 1927.

El gobierno local del Cantón de Acosta en propaganda por el Carlismo

A instancias de algunos vecinos de este lugar, vengo a informar que la actual Municipalidad no se reúne para tratar de los asuntos que interesan a la comunidad. En lugar de efectuar sus sesiones, se lanza a hacer propaganda por el carlismo y cuando se le antoja, se reúnen y no permiten que nadie se entere de si se hace o no sesión: si acaso se trata de algún asunto, es de política y no de lo que incumbe al bien del cantón. Los caminos se encuentran intransitables y este desbarajuste se debe al mal gobierno local que no se toma ningún interés para cumplir sus obligaciones. A la fecha no se han nombrado las juntas itinerarias que vigilen por el estado de los caminos y de otros muchos asuntos municipales. ¿Podrán los señores municipales decirnos si el municipio de Acosta fué elegido para ocuparse exclusivamente en hacer política, o para velar por la buena marcha del cantón?

Acerca de esto puede dar mejores datos la honorable autoridad judicial de este cantón.

Aquí se prohíbe a los comerciantes comprar en el camino los días de comercio las mercaderías que traen de afuera los campesinos del cantón para evitar el alza de precios en el mercado, pero tenemos a un importante miembro municipal que aca-

para todo lo que puede a bajo precio para luego venderlo al doble al pobre campesino y eso que dicho señor es bastante acaudalado y tiene, además, la obligación de ayudar a cumplir la ley en lugar de infringirla en la forma en que lo hace: y se ha visto en los trabajos municipales, ganándose el sueldo que podía ganar uno de tantos pobres trabajadores, que en realidad trabaja y no va a hacer que trabaja. Esto lo puedo comprobar con vecinos del lugar si fuere necesario.

JESÚS SOLÓN NÚÑEZ

Cantón de Acosta, mayo 31 de 1927.

Justa protesta del engaño carlista

Yo, José María Montero, hago constar por medio de la presente que habiendo sido engañado por los carlistas, y habiendo recapacitado que en el Partido Unión Nacional militan los verdaderos republicanos—Fernandistas me adhiero sinceramente al Partido Unión Nacional que proclama la candidatura del ilustre hombre público Lic. don Cleto González Víquez, salvador de nuestra patria. A ruego de José María Montero, Juan de Dios Morales,

Testigos:

Rogelio Gólcher.

Esta es mi contrarréplica...

A don Marcos Chanto M.

Santa María de Dota, mayo 29 de 1927.

Contestando a su réplica, publicada en el «Diario Anti republicano» de fecha 17 del pasado mes, con respecto a la jira del candidato Enríquez Carlos María a este lugar, lo que dije fué la verdad de como pasaron las cosas.

Dice que invadí el carro de nuestro ilustre candidato don Cleto, verdad es que lo hice, pero a instancias del Licdo. don José Luján quien viajaba en él. Protesté del insulto que nos dirigió el diputado Ortiz Odio, victorié a nuestro candidato y repetí lo que ustedes bien saben: esto es, que tenemos TRESCIENTOS cletistas sobre CINCUENTA carlistas. ¿A esto llama usted bronca, señor Chanto?

Habla usted de una familia honorable: hace bien con darle *ese honor*, siendo uno de ellos hermano político de usted. No es por demás decir a usted que en una familia, por honorable que sea, se registra de todo como en botica. ¿Y qué es lo que le ocurre? En días pasados fueron multados con \$ 20.00 cada uno, tres miembros de la familia que usted llama *honorable*...

¿Por qué sería, don Marcos? Habla de tinoquismo todavía; no pensaría usted en Tinoco cuando cometa sus tinocadas. ¿Se le olvidó cuando estuvo en este lugar de Agente de Policía, y que mandó al cuartel por cas-

tigo al Republicano Histórico don Eulogio Rojas Zúñiga, no obstante desempeñar este señor un cargo consejil? Y todo por quedar bien con su honorable familia. Esta es una arma muy común usada siempre contra el Partido Republicano Histórico. Los *honorables*, ni Carlos María Jiménez nunca han sido republicanos. Dice en su artículo que me expongo a que me maje el carro de don Cleto. A algo más, señor Chanto, a dar la vida por don Cleto y su partido si el deber así me lo impone.

El Partido Unión Nacional llevará por segunda vez a regir los destinos públicos, al Licdo. don Cleto González Víquez, llave segura de la Casa Nacional. En cambio, si por desgracia así no sucediera, nos llegarían los *ocho ogros* al poder, y entonces tendría Costa Rica ocho capitalistas, o tal vez ocho millonarios...

NATHAN CRECILIANO

Léalo y páselo!

Como el Partido Unión Nacional es tan grande, no es posible hacer una edición tal de este periódico, que permita enviarle uno a cada copartidario. Por tal motivo rogamos a quien lo reciba, que una vez leído lo pase al amigo más cercano para que el mayor número de personas disfruten de su lectura.

Vuelvo; pero la espalda... Cantón de Acosta

En el número 19 de PATRIA, correspondiente al 25 del presente mes, ví un reportaje titulado LAS GLORIAS DE COSTA RICA SE ATRAEN, que dice así:

«Después de insultos lanzados por Carlos Alberto Castro (a) *Latas*, y por Ricardo Gólcher, quienes declararon que el Licdo. don Alberto Echandi no es cletista, se han aclarado esas falsedades con la publicación del telegrama del señor Echandi, en el cual éste afirma ser cletista ferviente».

Se imaginaron aquellos propagandistas del carlismo que hombres de la talla del Licdo. Echandi, rodeado de gloria y de méritos incomparables, podía incorporarse en las filas del carlismo, donde están los ambiciosos y los que como el propagandista Gólcher ni siquiera se cuidan de pagar sus cuentas de alimentación, diciendo que *ya volverán...* la espalda!

Para que éste vuelva aquí en propaganda por el carlismo, debe venir bien preparado con su bastimento, pues de lo contrario se expone a pasar hambre, porque *confiados* como yo no volverán a conseguir en todo San Ignacio. Sin embargo, pueda que vuelva hasta sin antifaz.

CLETISTA DE CONCIENCIA. 30 de mayo de 1927.

De Nicoya

Nuestra Directiva cletista ha causado honda pesadumbre en el ánimo de los pocos carlistas. Anuncian un zarandeo, pero eso es para ellos un rompe-cabezas, porque está tan nutrido el cletismo aquí, que aunque se piense formar un zarandeo de buco, para seguir engañando a don Carlos María, y que siga afluendo la mosca, no se atreven a ejecutar tal trabajo, por temor de caer en el mayor ridículo. ¡Viera! que de carreritas de *Chorejillas*, del *Renquito* y de los demás que forman el grupito de desconcertados carlistas. Constantes conferencias y proyectos. Cada semana estrenan Jefe de Acción. *Cachetes* ya está indeciso, no quiere dar más su *quarito* para reuniones, porque después pierden y no le conviene eso, *por su negocio*... de tirarle las orejas a San Jorge, están muchos en la calle; y los del frente, zuecos... si señor, completamente zuecos... no ven, ni oyen, ni saben nada. El pobre *Cachetes*, llega a Puntarenas y dice «aquí soy cletista, pero en Nicoya, carlista por mi negocio».

¡Qué amigos tiene la Benita! y todavía sostienen algunos que aquí hay carlismo; lo habrá *por su negocio*, pero sinceros, eleolo.

CHICO ZAJINO

PRESENTE SUS CREDENCIALES

Ya pasaron aquellos célebres tiempos en que a un individuo le bastaba disponer de la fuerza pública o gozar de las simpatías del Presidente de la República para escalar indebidamente el Poder; esas prácticas se seguirán todavía por allá en los cacicazgos o donde existen el gamonalismo y la barbarie, pero no en Costa Rica donde cada ciudadano se da cuenta de sus deberes cívicos y hasta en los pueblos más apartados del país se procura conocer a fondo a los hombres que aspiran a llegar al Congreso, a la Presidencia, a la Corte y a todos los puestos más altos.

Por eso a Carlos María Jiménez Ortiz le han dicho los pueblos: *presente sus credenciales*, o poco más o menos estas mismas palabras, donde quiera que ha llegado, con toda desfachatez, a pedir que lo elijan Presidente de la República.

Y el pobrecillo no ha podido contestar sino que no tiene más credenciales que su loca ambición y sus fechorías en contra de la Constitución, de la Ley Electoral y de cuanto signifique respeto a las instituciones republicanas y a los derechos del ciudadano.

Preguntado de igual manera para que diga en cuál puesto ha servido *ad honorem*, en las municipalidades o en algún empleo público que signifique abnegación, desprendimiento y sacrificio en bien del pueblo, tendría que contestar también que sólo ha servido en las diputaciones, los ministerios y demás puestos bien remunerados, porque él no entiende de patriotismo, desinterés ni nada que no produzca dinero, dinero y más dinero.

Quién le ha visto sirviendo desinteresadamente al pueblo?, o haciendo el menor sacrificio por las comunidades o los desgraciados? —¡Nadie!—Para él la vida es negocio, la política explotación y todo se reduce a adorar el Velloco de Oro; en pos del cual pasa por encima de la ley, la moral y cuanto se oponga a sus locas ambiciones de oro y poder.

Esas sonrisitas, esas carantofías, esos palmoteos hechos a los pocos ciegos y malos costarricenses que le siguen, solo significan explotación, cálculos, punteo y sondeos políticos que espera se conviertan en colonos y dólares.

Pero, ¿cuál es la garantía moral y cívica que ofrece al pueblo trabajador de Costa Rica, para que responda por sus vanos deseos? ¿Con cuál indumentaria se presentaría al país? ¿Cuáles méritos y virtudes le abonan?

¿La ambición, el irrespeto a la Ley y a la Constitución? ¿Eso es suficiente garantía para pretender llegar a la Primera Magistratura de la República? Al puesto que ocuparon Ascensión Esquivel, Carlos Durán, José J. Rodríguez, Ricardo Jiménez, Cleto González Víquez; de quienes no hay un costarricense que diga que tomaron indebidamente un centavo del Tesoro nacional?

Porque eso es lo que a los cletistas nos lleva con el Lic. González Víquez: la firme convicción de que fué y será el más respetuoso y fiel guardián de los tesoros del Estado; que se necesitan para atender la enseñanza, desarrollar el Fomento, mejorar la Agricultura y, en una palabra, atender y mejorar el estado de todos los ramos de la Administración Pública, que no pueden progresar en manos de los gobiernos explotadores, tiranos e impopulares, como sería el que hiciera la firma «Clare-Jiménez», tan conocida en los Tribunales de la República y en los anales de la vida cívica, económica y política del País.

RICHARD LE JUSTE

¡lea este periódico!

Léalo en voz alta. No necesitamos insultar, no nos precisa escarnecer. Hay hidalguía en su página; noes carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL y... cada uno da de lo que tiene!

PENSION ITALIANA

La Pensión Italiana es un paraíso terrenal. Allí se come mejor que en otra parte, y se siente cualquiera Rey porque Silvio Negrini, el actual propietario, sabe atender.

PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de ₡ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de ₡ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Víquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,
Jefe de Acción

Reuniones Cletistas en Cartago

Se avisa que el Partido Unión Nacional celebrará reuniones fijas en la ciudad de Cartago todos los domingos a las 7 de la noche, en el club situado entre el Teatro Apolo y la Botica Carboni. Estas reuniones se verificarán durante toda la campaña política, aunque no se invite con hojas sueltas.

JUAN RAF. GUZMAN,
Secretario

Valiosas adhesiones de Alajuelita engrosan nuestras filas

Teniendo pleno conocimiento de que la causa que sustenta el Partido Unión Nacional que proclama la candidatura del Benemérito Licenciado don Cleto González Víquez es la única que ofrece mayores garantías en bien de nuestra amada Costa Rica; recordando los beneficios que el ilustre ex-presidente hizo a nuestro Cantón en su período de Gobierno, beneficios que perdurarán por toda la vida, consideramos que todo vecino de Alajuelita agradecido y que ame a su pueblo, debe sin vacilar presentarse a formar en las inmensas filas del Partido que hoy llama de nuevo a

regir los destinos del país, al ilustre Lic. don Cleto González Víquez, y por lo tanto nos adherimos espontáneamente y con todo entusiasmo trabajaremos por el triunfo del Partido Unión Nacional.

Ramón Barrantes Calderón,
Antonio Fallas Garro,
Rosario Valverde Flores,
Celedonio Valverde Flores,
Ramón Gómez Carbonero,
Jesús Calderón ú. ap.,
Eduardo Quirós Chinchilla,
Ramón Romero,
Alberto Quesada Chinchilla,
Cérbulo Retana Chavarria.

Alajuelita, 24 de mayo de 1927.

Directiva de El Copey

PRESIDENTE EFECTIVO

Benicio Vargas G.

VICEPRESIDENTE

Isidro Mora Mora

SECRETARIO

Tulio Gutiérrez F.

PROSECRETARIO

Alisio Arias B.

TESORERO

Salomón Mora M.

JEFES DE PROPAGANDA

Luis Gutiérrez F.

Alejandro Ramírez M.

Dolores Angulo Garita

VOCALES

Rosario Bonilla H.

Jesús Chinchilla B.

Cornelio Monge R.

Malacías Barrantes B.

Enrique Bonilla H.

Santiago Valverde V.

Juan María S.

Luciano Vargas R.

Rafael Díaz N.

Vidal Cordero F.

Rafael Angulo G.

Agustín Flores

Luis Ly Masís

José Solano S.

Daniel Fonseca Gamboa

Rafael Montenegro Guillén

Manuel Montenegro Guillén

José Hidalgo Soto

José Segura M.

José Fonseca G.

Desiderio Segura M.

Evaristo Camacho A.

Trinidad Angulo G.

Juan Rafael Chinchilla

Francisco Díaz M.

Serafín Hidalgo Barrientos

Eulogio Mora Valverde

Emilio Gutiérrez ú. ap.

Filiberto Chinchilla B.

Ismael Arias R.

José Elizondo U.

Salomón Hidalgo Barrientos

Cornelio Segura

Victoriano Angulo Angulo

NOTA

Esta voz

de Tres Hermanos sale del corazón!

Tres Hermanos hoy se cuenta como uno de los Pueblos más civilizados de la República, tanto por el grado de cultura que ha alcanzado, como por la confraternidad que existe entre tonos los trabajadores. Hoy ya no se miran aquellos crímenes ignominiosos que con tanta frecuencia era teatro este lugar.

Y le vemos que al iniciarse la política sólo la conciencia marca el sendero partidista de cada cual. Por eso en la campaña de mil novecientos veinte y tres, cuando se disputaba el triunfo el que hoy rige los destinos de Costa Rica, este pueblo fué unánimemente jimenista, por lo que hoy nos sentimos orgullosos de haber contribuido con nuestro humilde voto al triunfo de este gran hombre.

Y hoy le vemos en mil novecientos veinte y siete a pesar de llevar uno de los candidatos el mismo apellido, este pueblo se ha acogido a la bandera del gran Partido Unión Nacional sin necesidad de que nadie haya hecho política. Porque don Cleto con su nombre prestigiado, cayó en este pueblo cual arco imán sobre un montón de partículas de acero, que al instante se adhieren a él.

Pero es que hoy en todos los rincones de la República, la prensa difunde su luz bienhechora, y con ella ha iluminado los cerebros de todos los ciudadanos, que sin necesidad de oradores que talvez no sienten en su corazón el calor de sus palabras, impulsados por el sueño que devengan, vienen a terjiversar el sendero recto que su conciencia les impone. Por eso vemos a Tres Hermanos todo cletista, pues conoce, así como todo el país, la brillante actuación en su pasada administración del Lic. don Cleto González Víquez, y no ha titubiado en adherirse a su causa, con el convencimiento de que sólo cumple con un deber sagrado que todo buen costarricense le es deudor.

UN CLETISTA.

Tres Hermanos, Abangares, Mayo 23 de 1927.

Un ineludible deber me hace levantar la voz de protesta contra las calumnias viles que los apodados republicanos lanzaron contra la Honorable reputación del Lic. don Cleto González Víquez, pues deben saber los señores que escriben en el Diario Republicano que los verdaderos republicanos, somos todos aquellos que nos hemos empapado en las aguas del gran Manantial de la Democracia, los que tuvimos el honor de admitir y seguir las Doctrinas de aquel Apóstol hijo del noble y laborioso pueblo de Santo Domingo de Heredia, a aquel invicto que vive en el corazón de sus conciudadanos, al hombre que fué conocido con el nombre de Felix A. Montero. Esos somos los verdaderos republicanos y los que rodeamos a don Cleto, a quien tenemos por mucha honra que sea nuestro caudillo, pues por su edad y experiencia hará un gobierno de Orden, Progreso, Paz, y Libertad; y no, ponemos nuestra atención, en los 69 años que cuenta, pues ningún cardenal llega a la santidad de Papa, en su plena juventud y esto que tiene que gobernar casi al mundo entero.

Cualquiera que leé el Diario Republicano, aún el más humilde hijo del pueblo, conoce por su fraseología, que aquel periódico no es neto republicano. Por sus frutos los conoceréis: dijo el Divino Maestro, y por sus escarnios que hacen en sus escritos, me figuro ver hombres de sentimientos tales, que serían capaces de darle por segunda vez, la muerte a Morazán y Juanito Mora.

Oh amada y noble patria mía. Si Cleto González Víquez no te salva, ¿quien de tus hijos te salvará?

de Ud. atto s. s.

JOSÉ RAFAL GONZÁLEZ B.
Profesor de Música

San Isidro de Heredia
Mayo 1927

IMPRENTA Y LIBRERÍA ALSINA

Secretaría del Partido Unión Nacional

Se avisa a todos los partidarios y simpatizadores de nuestra causa, que esta Secretaría estará abierta todos los días de 12 m. a 10 de la noche, para atender todo lo relacionado con dicho Partido y repartición del periódico, hojas sueltas, etc.

Dirección: Calle Real, casa de don Espíritu Durán.

FRANCISCO SANABRIA E.
Secretario General.

Tres Ríos, 19 de mayo de 1927.

Dos mil seiscientos colones de apuesta

Como los señores Carlistas pretenden, después de la manifestación que hicieron aquí, que nada habrá que les arrebatte el triunfo en este Cantón, hemos depositado la suma de DOS MIL SEISCIENTOS COLONES en la casa comercial de José Pérez R., para responder a la siguiente apuesta: que el Partido Unión Nacional obtendrá el triunfo en este Cantón en las próximas elecciones.

LA DIRECTIVA

Turrisba 1927.